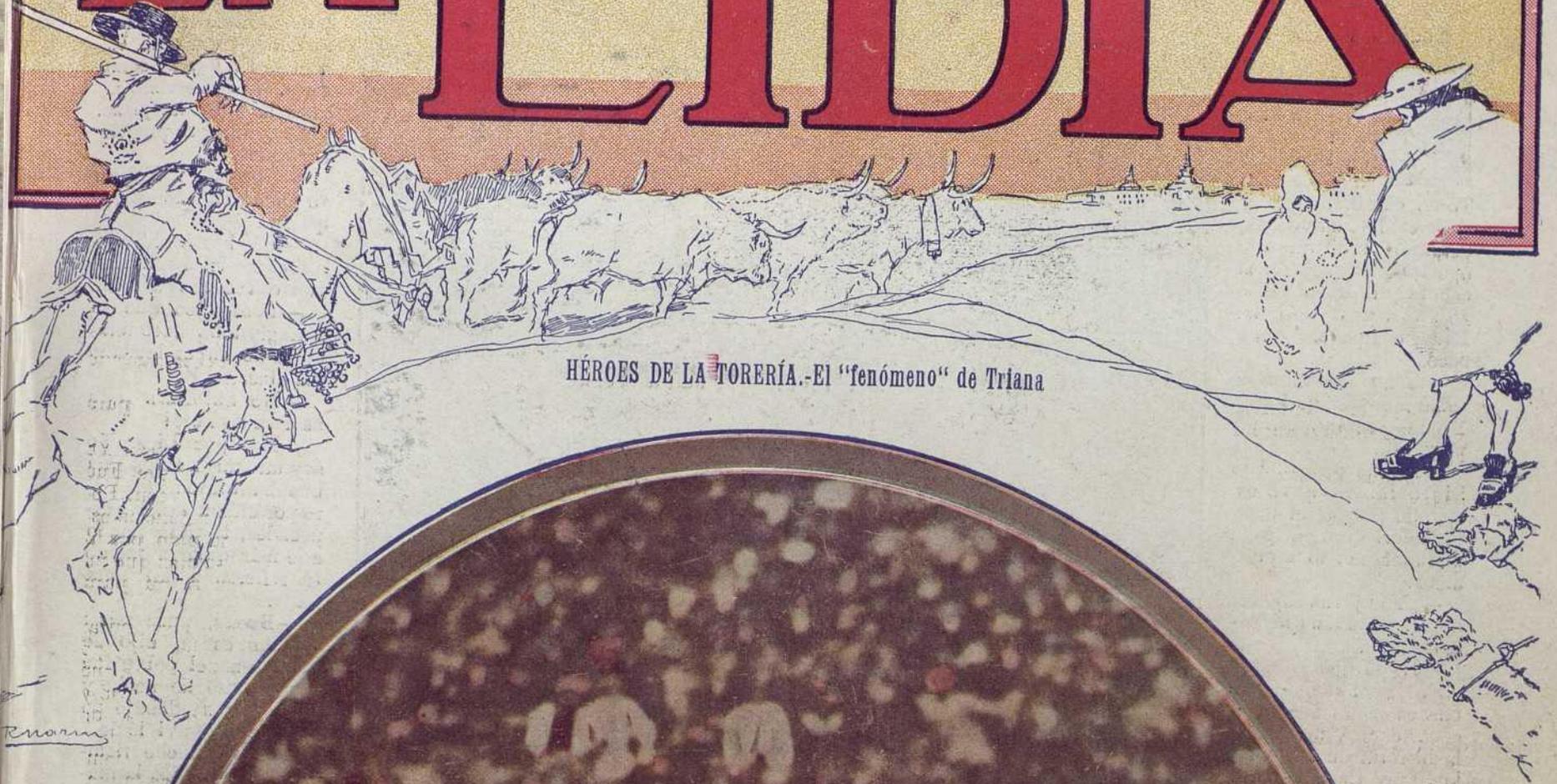


LA LIDIA



HÉROES DE LA TORERÍA.-El "fenómeno" de Triana



Juan Belmonte

Media verónica de "terremoto"
en la primera corrida de Sevilla

Precio:

20 Cts.

Fot. Cervera

DE FRASCUELO == A VICENTE PASTOR

Todavía hay clases

MAESTRO, ¿qué me dice V. de Vicente Pastor?

—Excelente ama de cría.

Torea con Belmonte y tiene el alma en vilo, esperando el momento oportuno para meter el capote y librar al chico de Triana de un desavío. Es un compañero como pocos.

—A mí me interesa como matador de toros. Y en ese sentido era mi pregunta.

—Eso ha pasado á la historia. Vicente es, cuando puede, un buen matador. Pero un gran matador, no; ni mucho menos.

—¿Y el joven Algabedño II? ¿Qué me dice usted de eso?

—No le digo á usted nada. Le he visto dar una estocada buena. Y comprenderá usted que la historia de todos los hombres tiene más de un capítulo. Para torear es más desavío que una portera. Promete, pero no dará fruto. Mire usted: á propósito de matadores de toros, he oído alguna vez decir, hablando de cualquier desgraciado naciente: dió una estocada *frascuelina*.

Eso es una necedad. ¿Por qué es *frascuelina* la estocada? ¿Porque se enterró el estoque hasta la bola? ¡No, hombre! Ha habido matadores como Frascuelo, que entraban corto y derecho; pero no ha habido nadie ni lo hay que entre con el aplomo del Negro; que adelante la muleta y el busto, que consienta á los toros y que marque la reunión como aquel único fenómeno de pundonor y valentía.

Todo lo que no sea eso no puede llamarse frascuelino.

Además, los toros de hoy son monas; y eran toros, *toros* los que mataba Salvador.

El arte de matar de José Delgado y Montes, fué recogido con pureza por Redondo y Manuel Domínguez; luego vino el farsante de Cúchares con su magnífica martingala. Pero



Belmonte, el héroe de las corridas de Sevilla, llevado en hombros hasta su casa después de lidiarse la de los Miuras.

FOT. CERVERA

amigo mío, sale Frascuelo, y se acabó todo el mundo: se quedó como el representante de la única época, de la escuela grande y única.

—¿Y Mazzantini?

—Ese ha dado el volapié mejor que el Tato. Y... mejor que Costillares, sí, señor.

Lo que falta en esta época taurina es una competencia. Joselito no es artista, y por lo tanto, no calienta; no exalta los ánimos de un público. Belmonte con sus piernas de algodón ya no da su *media verónica* como antes.

Todo eso de Sevilla es guayaba.

El público debiera tener cien veces más exigencias de las que tiene con esos caballeros de alamares que de cinco veces cuatro quedan como malos novilleros.

Al Calvorota que le den mil pesetas por corrida, y está bien pagado. Claro que la gloria aparte y las *espantás* también.

A Joselito que lo ochen á reñir con Don Antonio Barroso, por ejemplo. Y así, en pelea, es como se gana bien el dinero.

Y sobre todo, señores, basta ya de idolatrías. Con medianías como las que hoy existen; con toreros como Joselito y Belmonte, que empezaron echando humo y no tienen personalidad *ya*; que el uno se parece al Bomba y el otro... no se parece á sí mismo cuando empezó; con toreros como esos, el público lo que debe exigir son cosas extraordinarias ó imponerles la retirada á lidiadores mozos, pero sin fe.

En los circoes taurinos lo que está haciendo falta es un Dos de Mayo. Y esa fecha... á la puerta está.

En breve

LOS GRANDES AVENTUREROS

La novela de un gran matador de toros
:: por Prudencio Iglesias Hermida ::

3 pesetas

nombre publicará en cuanto él lo desee.

—Pero ¡no dirás mi nombre! ¡Por Dios!

—Diré tu nombre, porque tú, alcahuete, eres de tan mala raza como él.

—Hombre, escúchame un instante.

—¡Vaya, vaya! ¡Largo de aquí!

PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA

Cartas á un amigo de provincias

Valle Inclán y los toros

Querido amigo...

He aquí una nota de amena actualidad que puedo brindarte, creyendo que te interesará.

Anoche, como te anticipé en mi anterior, tuve por fin el placer de conversar unas horas con el autor de «Cantos de Gesta», con el gran D. Ramón del Valle Inclán. Cenamos en el estudio del escultor Sebastián Miranda.



Bombita entrando á matar en la tercera corrida de Sevilla. FOT. CERVERA



Cogida de Limeño en la segunda corrida de Sevilla. FOT. SERRANO

FOTOGRAFADO DURÁ

ESPECIALIDAD EN COLORES

Factor, 5 y 7

Yo, ya supondrás que no cabía en mí de orgullo. ¡Mano á mano, con D. Ramón y con Miranda, en cena íntima!... En aquellos momentos no me acordaba de la poesía bucólica, de los bellos paisajes y del alegre pueblecillo donde vivió nuestra infancia...

Después de los postres, y de relatarles yo, á petición de D. Ramón y Miranda, mi reciente viaje á Londres, le lancé á Valle Inclán la pregunta que tanto te interesaba.

«Don Ramón... ¿cree usted que hay arte en los toros?»

Y ahí va su respuesta: «Naturalmente que sí, y mucho». Mire usted: la mayor manifestación del arte es la tragedia. El autor de una tragedia crea un héroe, y le dice al público:

«Tenéis que amarle.»

¿Y qué hace para que sea amado? Le rodea de peligros, de amenazas, de presagios... y el público se interesa por el héroe, y cuanto mayor es su desgracia y más cerca está su muerte, más le quiere. Porque el hombre no quiere á su semejante sino cuando lo ve en peligro.

Supongamos que un niño está jugando en esta habitación, y nosotros no le hacemos caso; al contrario, tal vez sus juegos nos molesten. De repente, el niño se acerca al balcón y está á punto de caer á la calle; entonces, to los nosotros nos levantamos angustiados y gritamos: «¡Ese niño!»

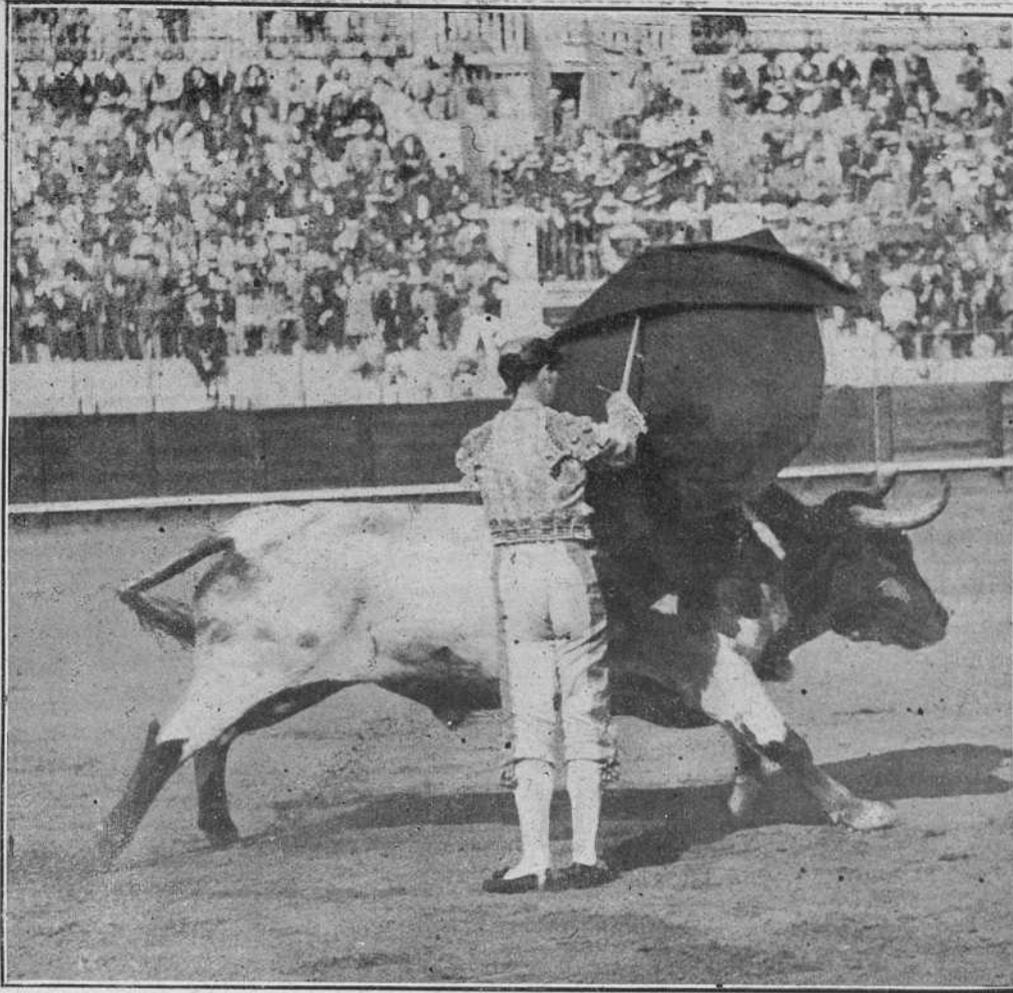
En aquel momento todos queremos al niño, pero ha hecho falta para eso, para que nuestro corazón dé rienda suelta á su amor, que ese ser esté á punto de deshacerse.

Es la tragedia...

En los toros la tragedia es real. Allí el torero es autor y actor. El puede á su antojo crear una tragedia, una comedia ó una farsa.

Cuanto mayor es el peligro del torero, mayor es la amenaza de tragedia y más grande es la manifestación de arte.

Hay toreros, como Belmonte, que crean la tragedia, la sienten, y al ejecutar las suertes



Un gran pase de Rafael en la cuarta corrida de Sevilla

FOT. CERVERA

del toro, se entregan al toro borrachos de arte.

Entonces los cuernos rozan las sedas y el oro de sus trajes; la tragedia se aproxima, el público, sin saberlo, se pone de pie, se emociona, se entusiasma. ¿Por qué? Por el arte.

Quitemos á los toros la facultad de matar, y ya no hay fiesta porque no hay tragedia, no hay arte.

Supongamos que en diez años no muere un torero, y entonces se acaló el interés de las corridas de toros.

A un torero que no tuviese peligro de ser cogido, acabaría por aburrir al público. Eso le pasó al Guerra.

Hoy tenemos el caso de Joselito.

Joselito es el torero que tiene mayores conocimientos y que tiene más facultades físicas. Sin embargo, Joselito cansará á los públicos. Joselito es el primer actor de la tauromaquia; pero como en este arte, el autor y actor van juntos, Joselito-autor *no quiere* crear tragedia; no siente el arte de la tragedia, y á pesar de sus faenas asombrosas, de sus facultades, de sus maravillas, el público nota que le falta algo, algo que será la causa de que le aburra un día, algo que no sabe lo que es.

La tragedia... el arte...

Su hermano Rafael ya es otra cosa; tiene menos facultades que él, sabe menos que él; cuando sale un toro que le inspira, entonces crea arte, entonces es divino, porque como Belmonte, se transfigura, y transfiguración es teología.

Los toros, para ser tal como deben de ser, precisan tener la parte trágica, la muerte del toro, del caballo, y de vez en cuando, del torero.

El torero que toreando se acorche más á la muerte, ese será el mayor artista, el que mejor interpretará la tragedia taurina, aunque el otro, el que toree con mayor facilidad, quede más veces mejor que él.

Joselito, los Quintero y la Argentinita son la misma cosa.... Están «bien».

Bueno, que de todo esto que le he dicho, los técnicos taurinos, ni aun los mismos toreros, saben una palabra.»

Esto fué lo que me dijo el gran Don Ramón María del Valle-Inclán, y puesto que de él viene; acéptalo como los Evangelios.

Te abraza tu amigo,

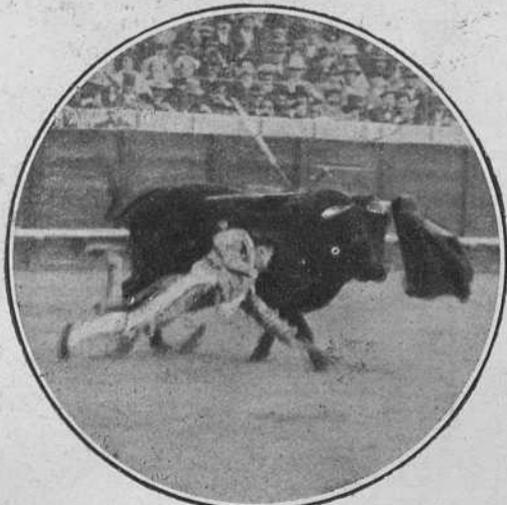
JOTAPE.

Los fenómenos frente a frente

Por fin podrá la afición saborear el placer de presenciar la corrida en que Juan Belmonte y Silvela dirimirán los odios profesionales, y sobre la arena demostrará cada uno el valor ya probado, para que el público proclame su favorito al que quede victorioso en la pelea. Se celebrará una becerrada en la que matarán distinguidos aristócratas y tendrá el doble aliciente de ver en el ruedo al de-

tractor de los toreros *visiones*, como llama Adrián Cebeira, quien alternará de sobresaliente en dicha fiesta, á ruego de numerosísimas damas y en honor al fin benéfico á que se destina su producto. La plaza será la de Carabanchel y la fecha el 27. ¡Animo, aficionados, para ver este torneo de majeza!

Como á la sombra de la fiesta nacional merodean sus correspondientes parásitos, que suelen asediar á diestros y á empresarios, se hace preciso que LA LIDIA llame la atención á uno, y á otros, para que no se dejen sorprender, por quienes prometiendo protección, traten de obtener beneficios que en ningún momento serán amparados por esta Revista, por estar reñidos con nuestra seriedad y honradez periodística. Nos prestarán un señalado favor cuantos nos denuncien cualquier intento de soborno, á fin de aplicar el debido correctivo



Cogida de Belmonte en la segunda corrida de Sevilla.



Posadas en la cuarta corrida de Sevilla.

— CRUZ, NÚM. 8 —
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

Sastrería de PEDRO MARTIN

— CRUZ, NÚM. 8 —
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

ES LA DE MÁS GUSTO, MÁS SURTIDA Y ECONÓMICA DE TODAS LAS DE SU CLASE



Cuatro fotografías de las corridas de Sevilla, en las cuales los dos famosos "fenómenos" torearon mano á mano.

OJEO TAURINO

De fuera vendrá quien de la casa te echará

... Pero empeñarse que á la luz del sol en un recinto alegre, lleno de mujeres y juventud ha de imperar la tristeza; argumentar en el siglo XX con textos del XVIII; empeñarse en ir á la plaza en calesas cuando todos vamos en automóvil ó tranvía eléctrico; cree que vá á la plaza veje celebrándose la fiesta en la nueva, eso es quedarse demasiado atrás aunque sea lo clásico. Si no puede ó no quiere seguirnos no nos siga, pero no nos de usted voces, que vamos muy deprisa y no tenemos tiempo de pararnos á escucharle.

GREGORIO CORRO-
CHANO

Corra, corra y cuanto más deprisa mejor hacia el Circo de sus aficiones y no tema

rigidas á los inteligentes, por si alguno de éstos me hiciese el honor de contestarlas).

¡Que se torea más cerca! Para castigar con la muleta hay que guardar la proporción de las distancias con arreglo á las piernas que se advierta al toro; en el terreno que da más miedo, por que llega al engaño con más poder y es preciso mayor tranquilidad para sujetarlo, sin irse del terreno en que se engendró el pase. No hay pases de castigo donde no pone la res su arranque de acometividad llegando desde el frente con el rigor adquirido en los trancos que debe dar antes de hociocar en la muleta.

Por otra parte ¿qué es más difícil: esperar el lidiador encontrándose algo distanciado del toro y con la muleta cuadrada, dejarle llegar, aguantar y despedir templando, ó, encon-

ó se huya, entonces bien está que el diestro se estreche, cuanto más mejor, para consentir, por ser la única manera de reducirlos á la obediencia y sacar partido de ellos.

Sostener otra doctrina, vulgarizarla es hacer asequible el arte á cuantos engañados quieren probar fortuna, ya escribiendo de *re taurina*, ya engalanándose con la autoridad que injustamente conceden los noveles aficionados al toreo, por el hecho solo de vestir el traje de luces.

Aun concediendo, y no es poco conceder, que haya más gentes partidarias al toreo del género chico—hermafrodita, si se permite la frase— que al verdaderamente clásico ¿no es un insulto á éste apellidarle fúnebre por que no se zapatillea, ni se hacen piruetas ni ordinarias extravagancias? ¿Cuanto puede la



Belmonte pasando de muleta á uno de los Miuras lidiados en la quinta corrida de Sevilla.



Joselito pasando de muleta á uno de los Miuras lidiados en la quinta corrida de Sevilla. * FOTS. CERVERA

nuestras voces como no sea para deshacer su error si se detuviera en el Circo donde el espectáculo, como dijo el maestro *Sobaquillo*, se anuncia CORRIDA DE TOROS y no CORRIDA DE TOREROS.

Por una vez vamos á contestar lo único de algún fundamento de cuanto escribió el joven é ignorado—como aficionado, nadie me dió razón del Sr. Corrochano—Por una vez repito, por que en nuestro trabajo se aludía al periódico *A B C*, teniendo en cuenta su mucha circulación; y al mismo continuaremos dirigiéndonos, en lo sucesivo y razonando siempre los *gazapos* cazados en el simpático diario.

—¡Argumentar en el siglo XX con textos del XVIII... eso es quedarse demasiado atrás aunque sea lo clásico...!—Pero... niño ¿es culpa nuestra de que sus aficiones por la parodia de lo clásico, tenga to las sus simpatías? Además ¿que quiere hagamos si por acá no se cuenta con igual autoridad que usted para crear Escuela? Tenemos que argumentar con las conocidas hasta el día, interin no justifique, como mejor, la suya; y vamos al grano.

Al artículo mío que motivó su réplica opone usted una opinión que merece recogerse:

—Si viviera Pedro Romero en estos toreros que usted llama vejestuzas; maldad y no se curaría con más, torear en un terreno que le da el toro, ni se pecha qu'ou lier' toreros, y lo creo que se volverá á la tumba!

¡Pero, joven!... ¿usted sabe lo que dice? Mayor prueba de que no tiene ni idea siquiera de la escuela rondeña, no podía dar, y no lo justifico porque tendría que ser minucioso una vez más; así, pues, adelante.

Cierto que hoy se pisa el terreno del toro para el tra-teo con la muleta. Pero... ¡jal matar! ¿Dónde se coloca el espada?... Se torea, sí, desde más cerca, pero se mata desde muchísimo más lejos, y siendo esto lo más difícil. ¿El arte ha ganado ó ha perdido? (Conste que la interrogación ésta y las que sigan van di-

trarse el diestro encunado casi de forma que al dar la res el primer tranco ya el diestro tiene hecho lo más difícil del pase? A un caballo se le detiene fácilmente al empezar á marchar y es menos fácil hacerlo cuando con vigor dió cuatro ó más trancos.

Encontrándose el diestro en el terreno que hoy pisan, resulta más emocionante pero hay que tener en cuenta que toreado desde aquel sitio, al lidiador bástale dar un medio paso y ya está dentro de la «trinchera» que en este caso son las espaldillas del cornúpeto. ¿Qué mejor barrera? Por el contrario si el matador ocupa el terreno que el arte ordena ¿puede utilizar esa «trinchera»?... No.

—Torear es lo que antes se consigna. Así lo he visto ejecutar á varios diestros, sin embarrulla se. Así es como se debe quebrantar al toro boyante y ahormarle la cabeza; y solamente cuando el enemigo se reserve ó recele

pasión...! De todos modos aunque frunzais el ceño al ver á un torero que sin mover los pies ni tomar posturas que distan mucho de acreditar al hombre macho, antes bien con elegante actitud trae y lleva al toro haciéndole obedecer con los pliegues de su muleta á esa figura varonil, cuyo principal elemento son los brazos y la inteligencia, á lo que es seño le llamáis fúnebre por que no os divierte con chirigotas que parecen atrevidas y no lo son. Nosotros, por el contrario, los serios, juntamos las manos y aplaudimos siguiendo en eso el impulso íntimo del corazón ante lo bello. Aquí vence lo que llamais fúnebridad y deja relegado á un rincón lo que es ficticio y acomodaticio; lo real se sobrepone, lo natural se impone y el arte triunfa avasallando á los que le mixtifican y adulteran; déjense, pues; los efectistas de llamar fúnebre á lo elegantemente clásico, y aprendan á distinguir qué buena falta les hace.

Y ahora, lector amigo, un favor te pido, que no sigas leyendo lo que va á continuación. No te intorea y por otra parte temo tu consue, pues para defenderme—por aquello de que no hay enemigo chico—, véome precisado á hablar de mí mismo. Cosa desagradable y más aún si desatendiendo mi súplica tuvieses el mal gusto de leer las líneas dirigidas á un señor que seguramente no conoces como aficionado, ni yo tampoco, pero aunque intuso es galante, está plétórico de experiencia y cuenta con sobrada autoridad para barrernos á los viejos aficionados. He dicho.

* * *

De la opinión que tiene usted Sr. Corrochano respecto á mis escritos, de más sé que hago mal al contestar. De eso el público lector es juez, pero hay otros compañeros, sino muchos de los que hoy plumean—antes casi todos, textos cantan—, que, no opinando como



Un molinete de Joselito en la segunda de Sevilla.

LOS TIROLESES. Empresa anunciadora, Romanones, 7 y 9, Madrid.

usted, tratan con la minuciosidad debida cuanto se relaciona con el espectáculo taurino. Bien será, por tanto, probar que ellos son más leídos que usted. Por lo que ocurre con mi insignificante firma puede sacar la consecuencia de lo que debe ocurrir con la de ellos; y aun contrariándome por tener que hablar de mí mismo, allá van pruebas:

Con toda la jugosidad—¡ja! ¡ja!—en la pluma, su juventud, modernismo, amenidad para recoger la fiesta en todo su calor... en fin con tantas y tantas cualidades que cree poseer—lástima no haya hecho mejor carrera—, yo, «el comentador más sombrío de la fiesta», por dos artículos, cobro más pesetillas que usted por los honorarios de todo un mes sudando el kilo. En las administraciones de periódicos taurinos, y también en esa, sin ir

res, verdad, faltan solo unas docenas que vender. Ya ve usted joven amigo como á mí el público me lee y se gusta el dinero, pues por si no lo sabe, le diré que los que poseen la obra afiojaron cada uno sus buenas 35 pesetas.]

¿Le ha ocurrido á usted lo mismo? ¿Dónde están las obras escritas por usted que no las conozco yo ni nadie? usted dirá. Ahora que ni por un perro chico de una vez halla usted el público lector que en inmenso número tenía el buen aficionado *Dulzuras* (q. e. g. e.) y por cierto, he de recordarle lo minucioso que era el inolvidable compañero á quien según me aseguran—y lo creo por ser persona seria quien me lo dijo, y también por haber dentro de esa Casa entendidos aficionados y alguna firma conocida por «la afición», lo que no

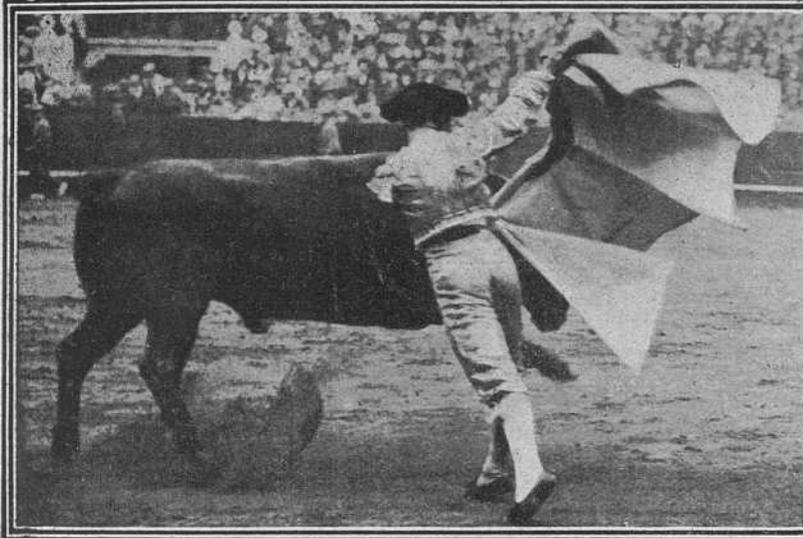
3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª Corridas = de Feria, en Sevilla =

(POR TELÉGRAFO.—DE NUESTRO CORRESPONSAL)

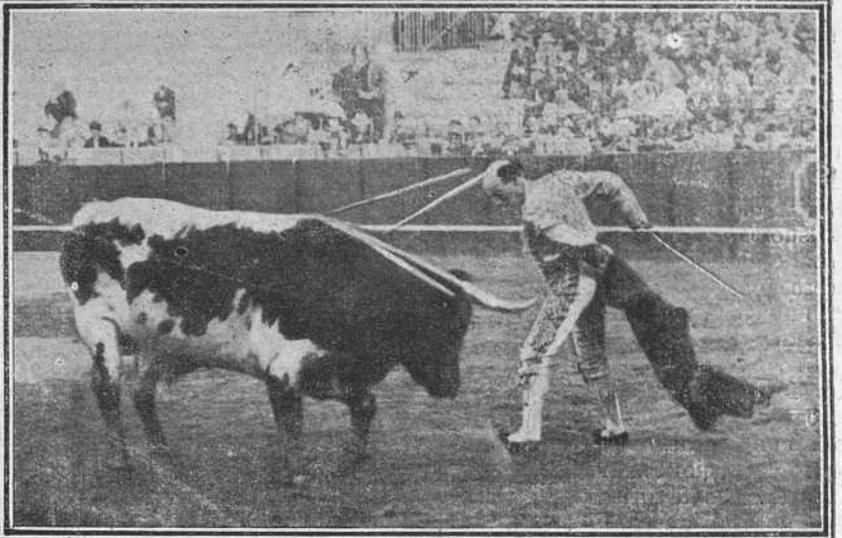
Tercera corrida

Pitos salida cuadrillas. Entrada muy floja. Primero.—Grande. Gallo lancea cuatro verónicas buenas estirando el cuerpo; Limeño un recorte haciéndose un lío; toro blando. Gallo coloca un par trapecio bueno, cerrando torcio *Patatero* y *Magritas* con dos buenos pares.

El calvo hace una faena bailadita de aliño, mete una atravesada y con la puntilla descabella. Palmas y pitos.



Belmonte toreando por verónicas á uno de los Miuras lidiados en a quinta corrida de Sevilla.



Rafael pasando de muleta á uno de los toros lidiados en la cuarta corrida de Sevilla.

más lejos, puede comprobarlo; ahí tienen, varios recibos que me fueron satisfechos por artículos publicados en el semanario *Los Toros*, de la propiedad del Sr. Luca de Tena. Y, digo yo ¿Por qué ese capricho de abonar tanto dinero por los insostenibles escritos míos, y por su trabajo, excesivamente ameno, tan poco? ¿Será por que lo que usted escribe sólo los lee media docena de amigos suyos?

¡Qué injusticia! y á propósito veo confunde usted lastimosamente lo que es «Juicio Crítico» y una «Revista». En ésta bien encajan esas amenidades de que nos habla; pero cuando de «doctrina» se trata precisa ahondar técnicamente argumentando mucho—á fin de evitar aquello de: «Lo dijo Blas...»—En suma, conocer el asunto en su esencia y eso es lo que usted, hoy por hoy, ignora; por ello, sólo una reseña de la fiesta puede ofrecernos. Lo que usted hace ni de revista podría calificarse, pues con cuatro vulgaridades suele salir del paso.

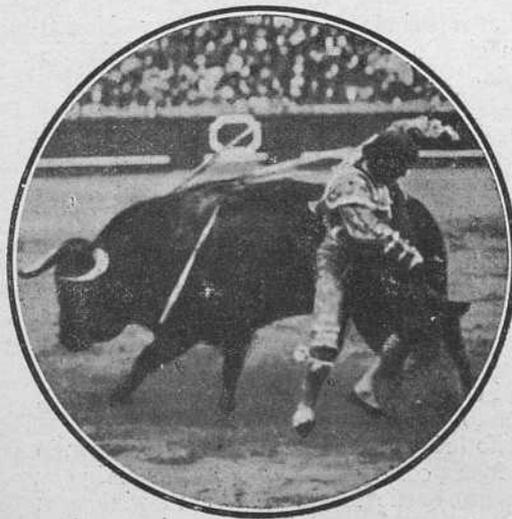
Vea lo que viene haciendo, por ejemplo, *Paco Media-Luna*—cito á éste por si usted es tan pretencioso que se cree literato como el Sr. López de Súa, reconocido por todos como tal—, pues bien, coja usted cualquiera de sus revistas taurinas y allí verá minuciosidades, es inteligente y puede, al dar cuenta de la fiesta, hacerlo en revistas *insostenibles* según usted y no estará de más añadir, por si lo ignora, que actualmente es el más leído. Sus revistas las saborean los antiguos y aún más los nuevos aficionados.

Otro mal gusto de parte de «la afición»—y duéleme el tener que hablar de mi libro y sólo para contestar al Sr. Corrochano—, es el haber adquirido el *Doctrinal Taurómico* de Hache. Que yo diga que tengo lectores puede parecer interesado, y, usted, para negarlo no tiene autoridad, pruebas cantan: De mi *Doctrinal Taurómico*, edición de 3.000 ejemplares,

ocurre con la de usted.—El ser revistero de toros en ese periódico se lo debe, precisamente, á *Dulzuras*. ¡¡Allá cuidado!! pero si interesa, repetir, que las revistas según usted «insostenibles, minuciosas, sentenciosas» de su protector, eran muy buscadas por la afición y las de usted ¡¡jugosas! ¡¡amenas! ¡¡alegres!! etcétera, etc., no las leen ni los aficionados al *Tango-Taurino*. Conque señor ilusionista que siga viviendo y hasta que tenga la suerte de poderlo contar siendo viejo, es todo el mal que le desea el anciano

Hache

N. de la R.—Compuesto ya el artículo de «Hache» contestando á THE KON LECHE, nos hemos visto obligados á dejarlo para el próximo número, debido al exceso de información de las corridas de Sevilla.



Un molinete de Belmonte en la segunda de Sevilla.

Segundo.—Más pequeño que el anterior. *Bombita* lancea sin parar. Limeño, al hacer un quite, recibe un palo en la cara.

Banderilleros cumplen; el toro muy nervioso, y Manolo hace una faena valiente; muy cerca entra bien y deja una tendida y delantera, siendo achuchado en un pase y zarandeado, recibiendo un puntazo; retirase al estribo; se refresca y empuña de nuevo los trastos, descabellando al segundo golpe.

Tercero.—Un buen mozo. Limeño se abre de capa, no consiguiendo hacer nada; lío enorme; los piqueros malísimos. Toro difícil para banderillas; Limeño, con la cara hinchada del palo recibido en el primer toro, pasa cerea y valiente; toro avisado por mala lidia primer tercio, aprovechando entra bien y señala un pinchazo bueno; repite con una gran estocada, saliendo rebotado. Palmas.

Cuarto.—Abierto de cuernos, con cara de buey. Gallo da una buena verónica. La lidia al revés; toro manso; picadores mal; banderillas, solo *Magritas* en un par.

Gallo encuentra toro incierto; valiente, da pases de rodillas, naturales y de pecho, sacando su repertorio, por lo que oye justos aplausos; un pinchazo bueno, gran faena tocando pitones y rematándole de una baja.

Quinto.—Grande, bien presentado. *Bombita* intenta lancearlo sin conseguirlo, toro difícil, no dejando entrar banderillas.

El menor de los *Bombas* hace faena incolora, para un pinchazo sin apretarse. Al intentar entrar de nuevo hace un extraño el toro, entrándole el estoque por una oreja y saliendo por la otra; otro sablazo sin soltar, otro, y por fin se acuesta aburrido el manso. (Pitos.)

Sexto.—Muy pequeño y flaco; salta callejón. Limeño no consigue lucirse; en varas nada bueno; la última dejó casi muerto al toro. Pasa á banderillas donde no vemos nada.

Limeño empieza haciendo buena faena,

PLAZA DE CANALEJAS
(antes Cuatro Calles)

‘NEW BAR’

PLAZA DE CANALEJAS
(antes Cuatro Calles)

Café de primera calidad. Cervezas muy frías. Vermouth. Vinos generosos y lieores de las mejores marcas. Pasteles, etc. Precios muy económicos.

Nuestras planas ::
:: :: :: :: en color

Media verónica

de Belmonte

Una de las suertes más características de este gran torero es la media verónica y el pase natural. Ejecuta la primera con una limpieza extraordinaria y con una valentía sin precedente; dejando llegar al toro embebido con el engaño, y haciéndole escorzar en tal forma que aun quedando entre los dos pitones, como siempre ocurre, es casi imposible sea alcanzado por la res. La emoción que produce en el público Juan cuando ejecuta esta suerte, no hay manera de describirla sin hacerse cargo de ella, como no sea viéndole.

Pueden los sevillanos sentirse orgullosos por la gran fortuna por ellos conseguida al practicar este año en Sevilla y en repetidas ocasiones una de las suertes favoritas del famoso «trianero» y quizá la que ejecuta con mayor deleite y que más justa fama le dieron de valiente.

Exigir de los peones que toreen con una sola mano y no recorten á los toros, pues así llegarán en mejores condiciones al último tercio, y apreciaréis mejor la faena de los matadores

pero pronto cambia resultando pesadísima; entrando mal, deja un pinchazo, repite con otro mejor, otro malo, dos más por el estilo, recibe el primer aviso, otro con desarme, media delantera saliendo tropicado; descabella al segundo intento; recibe una gran pita.

Cuarta corrida

Toros, Herederos de Felipe Salas.

Menos de media entrada. *Bombita*, á causa puntazo recibido, no puede torear, haciéndolo solo *Gallo* y Posadas.

Primero: un gran buey; en varas muy mal. Los pequeño, bien banderilleando.

Gallo encuentra al toro muy difícil, haciendo una faena sin lucimiento y larga una pescuecera.

Segundo.—De la misma familia, manso perdido. Los matadores se lucen en quites. Banderillas sin lucimiento. Posadas hace buena faena, sufriendo desarme; sigue, y da un molinete; entrando bien deja una en todo lo alto y rueda el manso sin puntilla (Ovación).

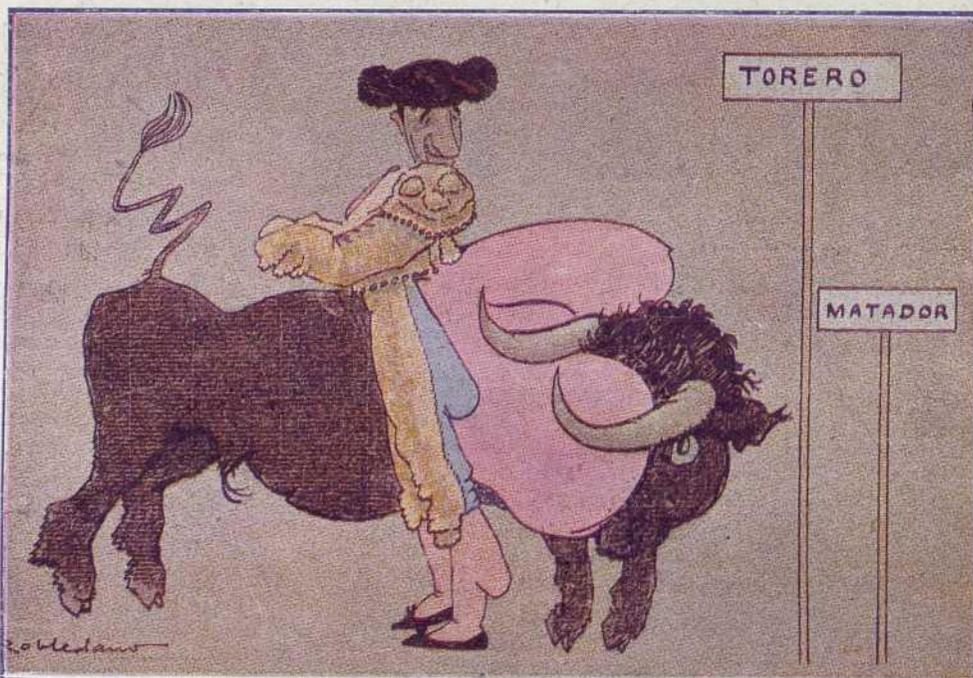
Tercero.—Grande. *Gallo* se luce en quites rematando uno con un farol. Palmas. *Salso* metió un buen puyazo. Rafael coge los palos y cambia un par superior, repitiendo con otro de frente. Palmas. *Cuco* cierra tercio.

PARODIANDO AL POETA



Lo que se gana en saber

suele perderse... en matar.



Caricatura de ROBLEDANO

Rafael brinda á la Guerrero y Mendoza, haciendo una faena de las que dejan recuerdo.

Pases de pecho, molinete, rodillas, adornándose mucho, todos magníficos y entrando bien coloca una en buen sitio, que lo mata. Gran ovación y vuelta al ruedo.

Cuarto.—Sigue ovación Rafael. Toro gordo, buena lámina. Lúcese en quites matadores. Banderillas, bien.

Posada hace una faena buena, señala un pinchazo; repite con otro, quedándose el toro y después da otros tres pinchazos buenos y descabella.

Quinto.—Adelantado de pitones, manso, teniendo que ser fogueado.

Gallo brinda á los de la solana, haciendo una faena corta propia para su enemigo, y entrando desde largo, señala un pinchazo; entra nuevamente, dejando media tendida, un intento y por fin dobla. Palmas.

Sexto.—Buen mozo, bien armado. Un gran quite del *calvo* se aplaude. Torean matadores al alimón, hincándose al terminar, agarrando pitones. Aplausos.

Coge los palos Posadas ofreciéndoselos á Rafael, el que juguetea con el bicho. Posadas clava un palo, repitiendo con uno bueno. Ra-

fael, clava un par trapecio que no prende repitiendo con uno bueno que se aplaude.

Posadas brinda valiente, entra bien para una un poco atravesada hasta el puño, y descabella (Palmas).

Quinta corrida

Gran expectación. Toros de Miura. Un llanazo.

Matadores: *Gallo*, *Gallito* y Belmonte. Reciben una ovación al hacer el paseo.

Primero.—Buen mozo. Rafael lancea, siendo aplaudido. *Joselito* y Belmonte cumplen bien. Empieza á llover.

Rafael pasa de muleta valiente, siendo aplaudido en un pase por alto; cuadra el bicho y colándose fuera, larga una puñalada en el pescuezo, otra delantera, otra puñalada. Pitones, y por fin remata al bravo animal con otra delantera mala. ¡Lástima de toro!

Segundo.—Igual al anterior. *Joselito* da dos buenas verónicas y Belmonte una media verónica muy ceñida, recibiendo palmas. Al Presidente le pitan por cambiar la suerte. En banderillas, nada.

Gallito inicia faena con un pase natural muy bueno, siendo achuchado al intentar (Continúa esta información en el Suplemento)

Nuestras planas ::
:: :: :: :: en color

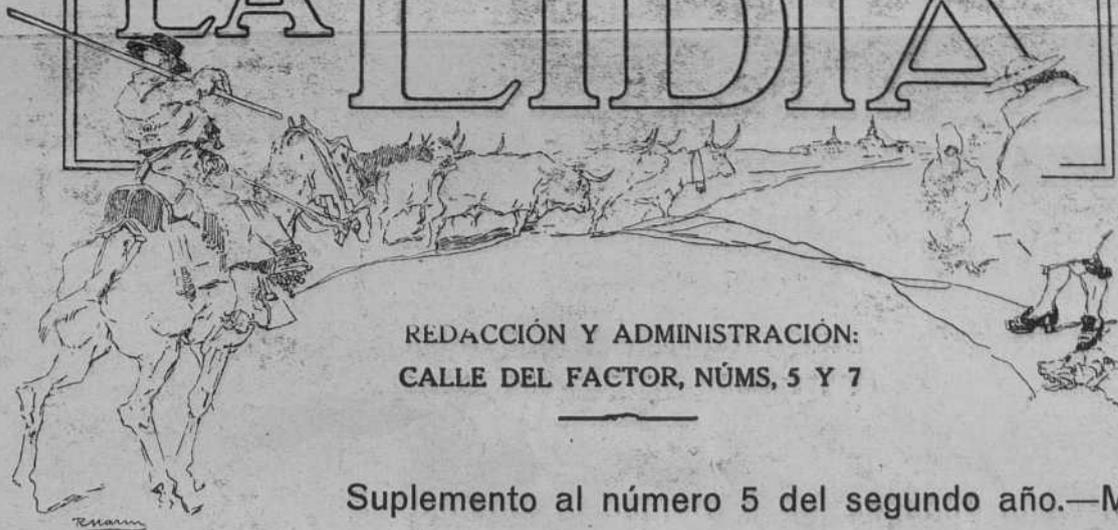
Joselito y Belmonte

en Sevilla

Cuatro hermosos momentos publicamos en nuestra doble plana de los dos afamados lidiadores y nobles rivales que en Sevilla y en las corridas, con motivo de sus ferias hizo se encontraran solos en el ruedo para pelear noble y bravamente, y no desmentir ante su pueblo y la afición la fama que sustenta su gloria; ¿Quién estuvo mejor? ¡Los dos! Los dos hicieron cuanto supieron y los dos consiguieron triunfos ruidosísimos, no defraudando un momento la esperanza de los que ansiaban verlos solos. Cada uno en su estilo, estuvieron á la altura que debían y si alguno sobresalió del otro no fué porque estuviera ni mejor ni más valiente sino porque el toreo de ellos no tiene rival; cuando está bien no hay con él competencia posible por nadie.

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta revista es dar cabida en sus columnas á todas las opiniones, sin concretarse á tendencias particularísimas

LA LIDIA



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE DEL FACTOR, NÚMS. 5 Y 7

Con el fin de dar la mayor amplitud á nuestras informaciones, daremos en todos los números de LA LIDIA un Suplemento como el presente, que forma parte del mismo número; aunque ello implica un esfuerzo y un mayor costo, lo hacemos gustosísimos por servir á nuestros favorecedores.

Número y Suplemento valdrá VEINTE céntimos.

También publicaremos solo este Suplemento cuando las necesidades de información y sucesos taurinos lo requieran, con objeto de no privar al público del conocimiento de los sucesos taurómacos de actualidad y de verdadero interés.

Dicho Suplemento extraordinario se venderá á DIEZ CÉNTIMOS número.

Suplemento al número 5 del segundo año.—Madrid 26 de Abril de 1915

LAS CORRIDAS DE FERIA EN SEVILLA

CONTINUACIÓN

otro; en general, la faena es de alivio por estar el toro algo aplomado. Tras dos pinchazos entra mejor, dejando una estocada algo caída, que mata; hay de todo, palmas y pitos.

Tercero.—Más chico que sus hermanos. Belmonte da cuatro verónicas buenas, recibiendo una ovación. En quites aplauden á los maestros. En banderillas, mal.

Belmonte hace una faena monumental: Pases naturales, de pecho, rodilla, molinetes y entrando como manda el arte, deja una gran estocada que le vale una ovación y vuelta al ruedo.

Cuarto.—Alto de agujas, grande. (Sigue la ovación al de Triana). A fuerza de acosarle toma las de reglamento, estando muy difícil para las banderillas.

Rafael se quita de en medio al manso, dándole dos pases, sablazo en el pescuezo, descabello. Pitos.

Quinto.—Buen tipo. Joselito cambia de rodillas y lancea muy bien.

Palmas.

Los tres matadores son aplaudidos en quites.

Gallito coge banderillas y juega con el toro, colocando tres buenos pares al cuarteo. Muchas palmas; coge los avíos y solo en los medios hace una gran faena, sobresaliendo un pase natural y otro alto.

Entra bien, dejando una trasera y tendida que basta. Muchas palmas.

Sexto.—Muy pequeño.

Belmonte es aplaudido en una media verónica.

En picas y en banderillas, mal.

Empieza nuevamente á llóver.

Belmonte hace una faena monumental, en la que intercala pases de todas marcas; entra desde cerca y con agallas y agarra un volapié inmenso, saliendo suspendido.

¡Olé los toreros buenos con vergüenza y pundonor!

. Sexta corrida

Ocho de Murube: Gallo, Gallito, Posadas y Belmonte. Un llenazo.

Primero.—Bonito tipo. Rafael y Belmonte se lucen en quites; el toro se defiende; en banderillas, Rafael hace una faena inteligente, sacando al toro á los medios entra mal para un pinchazo, aprovechando deja media delantera mala; descabella á la primera Pitos al matador y al toro.

Segundo.—Más pequeño. Gallito da unas buenas verónicas. Palmas. Joselito y Posadas se lucen en quites; toro está bravo; Joselito pone tres pases al cambio superiores y el cuarto le pone al cuarteo, alegrando con la muleta arranca una ovación; da cinco pases naturales y uno por alto muy bueno, entrando bien da una estocada tendida y descabella al primer intento. Muchas palmas.

Tercero.—Posadas torea bien. Los matadores se lucen en quites. Bien banderilleado, pasa á manos de Posadas, que está valiente, dando un pase de pecho, uno natural y un

molinete, todo superior, y entrando con gapeza deja una gran estocada hasta la mano. Ovación y vuelta.

Cuarto.—Belmonte lancea y pierde el capote. Los piqueros mal: Vito y Pinturas en banderillas bien. Belmonte da tres pases, sufriendo un desarme. después de varios pases señala un pinchazo en buen sitio, sigue faena saliendo achuchado y desarmado y entrando bien da una en las agujas que mata sin puntilla. Palmas.

Quinto.—Rafael da varios lances sin parar; en quites una rebolera de Rafael y un recorte de Belmonte. Gallo coge los palos colocando un buen par al cuarteo, cerrando el tercio los de turno. El calvo hace una faena inconmensurable y cuando va á entrar á matar arráncase toro, dejando una pescuecera que mata sin puntilla. Palmas

Sexto.—Joselito da unas buenas verónicas; en quites se lucen los espadas; Joselito hace una faena muy bonita con pases que se aplauden, entrando algo ligero para media trasera. Palmas.

Séptimo.—Posadas da unos lances buenos y un recorte; después de picado malamente pasa á banderillas, cogiendo los palos Posadas y ofreciéndolos á Joselito.

Entra aquél después de una pasada y deja medio par caído; Joselito entrega sus palos á Posadas y clava un gran par, cerrando el tercio Joselito con uno al cuarteo superior.

Posadas empieza con un gran pase de pecho; siguiendo una buena faena da media un poco atravesada; entrando bien repite con otra igual; acierta al segundo golpe. Palmas

Octavo.—Belmonte lancea bien; se luce en quites en unión del calvo.

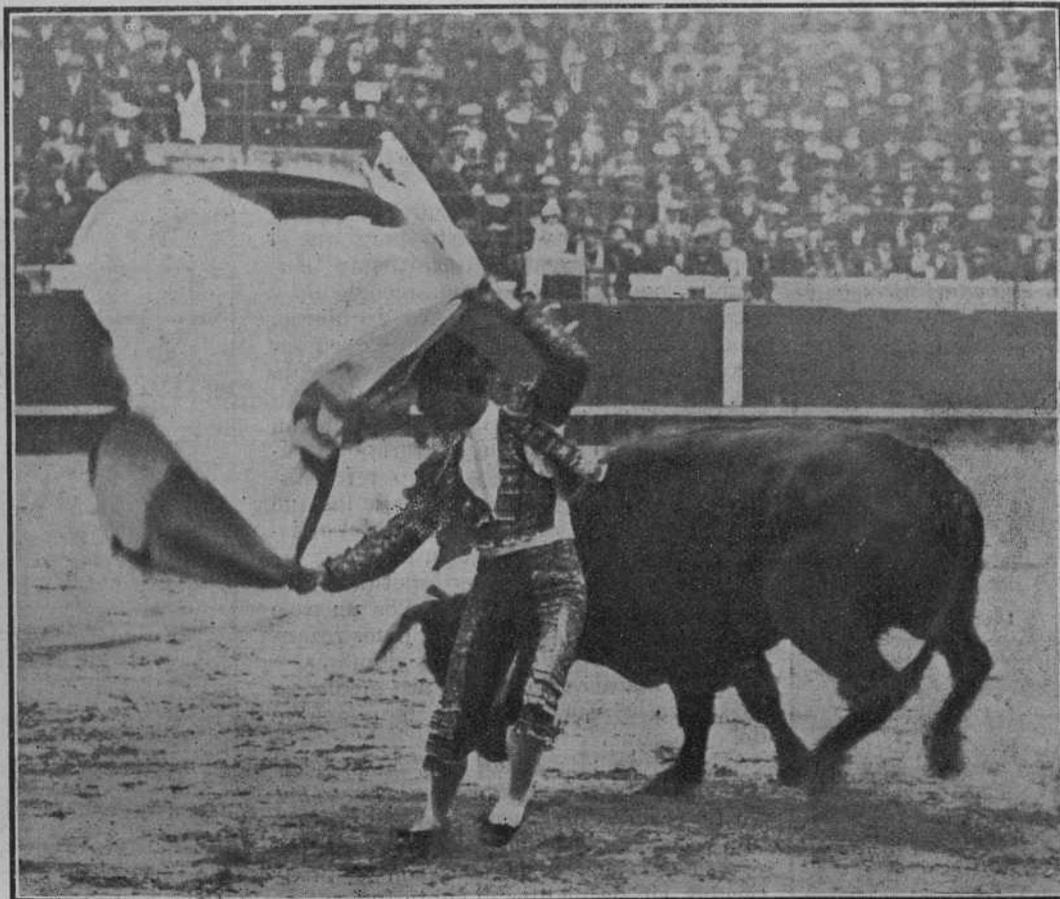
Belmonte hace una faena regular que después enmienda, y termina con dos pinchazos superiores y una corta. Palmas.

Ya era hora de terminar con las corridas de Sevilla.

Son muchas seis seguidas.

PEREZAGUIRRE

TOROS EN BARCELONA



Carpio ejecutando un farol al jorrear de capa á su primero, ayer en Barcelona.

FOT. «LIDIA»

CALVACHE, FOTÓGRAFO Carrera de San Jerónimo, núm. 16, Madrid.

LAS CORRIDAS DE AYER EN MADRID, CARABANCHEL Y TETUAN.-LA OREJA DE BELMONTE



Belmonte al dar el primer pase natural en su primer toro, ayer, en Madrid.

FOT. LIDIA



Belmonte en una de las grandes verónicas que dió á su primer toro ayer, en Madrid.

FOT. SERRANO

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

¡BELMONTE! y... sólo Belmonte

¡Sí! ¡Belmonte y sólo él! Nadie puede á su lado ni igualarse ni superarle. Así como él torea, es como se debe torear, como debieron hacerlo los que de estos menesteres sabían, á pesar de todos los detractores modernos de la fiesta en su período clásico por esencia, y luego prostituida con bailoteos de cupletista y reboleras de Miss Fuller. Eso es arte, elegancia, finura, valor, emoción; de ese modo se comprende ganen pingües cantidades los que

á los toros se dedican, y eso es lo que todo buen aficionado debe exigir para que no resulten defraudadas sus ilusiones, ni estado su bolsillo.

Unas verónicas maravillosas, de su estilo, de las que nadie sabrá igualar, puro ¡Belmontinas! que así debieran denominarse desde que esce gran torero las ejecuta, para que quede algo en la fiesta que perpetúe su nombre para todas las generaciones venideras.

Tres pases naturales dando el pecho, adelantando el brazo lo justo para que el toro acuda al engaño, consintiendo templando, corriendo la mano, recogiendo y girando ¡SOLO! sobre el pie izquierdo, como son los naturales, como deben ser los naturales, como fueron toda la vida los naturales, hasta que otros artistas; bailando y briendo el compás los ejecutaron siendo aplaudidos por la mayoría del público (poco entendido) y luego refrendados los aplausos por las plumas de los que anteponen á la faena el nombre del artista que la ejecuta, siempre su ídolo.

Un molinete monstruoso, metido entre los pitones, y para salir de ellos un pase por alto ceñido, lamiendo los lomos rozando todo el cuerpo del toro los alamares, y en corto por derecho y valiente media estocada en la yema, saliendo limpiamente del embraque.

¡Una oreja! ¿Para qué? Una emoción indescriptible entre el público, una ovación, sin precedente un entusiasmo delirante y una consagración del torero único, que practica las suertes como deben ser practicadas, sin desplantes ni subterfugios.

En el otro toro (buey y el mayor), no pudo torearle con el capote; con la muleta estuvo valiente y entró á matar pronto, en lo alto y con guapeza (como hay que matar á los mansos), y rodó también de la estocada.

Primero Sevilla, luego Madrid, después... donde sea, cuando pueda y le dejen torear



Belmonte escuchando la ovación después de matar su primer toro. F. BALDOMERO

pondrá cátedra y nadie (quien mejor lo haga); á su lado podrá tener ni un sólo destello de luz ante el incommensurable astro de la tauromaquia moderna.

Los demás... ¡para qué! De Gallo mayor ya dije



Estado de la baraja taurina después de la corrida de Beneficencia. Por Robledano.

en el anterior número que no debiera figurar en el cartel de abono, y hoy me ratifico. Dos toros bravos y pequeños; el primero sobre todo, era un burro por lo tonto; no hizo más que bailar, torear por la cara, emmendarse con el capote y la muleta des-

pués de pasado el peligro y matar como siempre en el cuello y atravesado.

Los otros habría que censurar tanto, que se haría muy largo el trabajo, y... ¡peor es meneallo!

En las band rilla, Joselito, Cuco en un gran par y luego Armillita.

Bregando, Blanquet. Los toros, bravos y nobles, excepto el primero, un poco eservón, y el último, sobre todo, que fué manso de solemnidad, aunque tomó las varas reglamentarias.

Resumen: toreado, Belmonte.

Matando, Belmonte.

Y entrando dos veces muy bien, Pastor.

Epilogo:

¡¡BELMONTE!! ¡¡SOLO BELMONTE!!

DURABAT

Parte facultativo

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Luis Suárez (Magritas), que sufre una contusión en la región inguinal derecha y hematema consecutivo; lesión que le impide continuar la lidia.— Doctor C. Roa.

Novillada en Carabanchel

Bravísima resultó la corrida que mandó el Sr. Olea para lidiarla en la plaza Carabanchelera, pues los seis toros fueron muy valientes y nobles á más no poder, sobresaliendo el corrido en cuarto lugar que fué el toro ideal, bravo, noble y pastueño, acudiendo como un tonto donde le llamaban, fué el toro para que el espada de turno hubiese armado un escándalo.

Copao. Cinco toros estoqueó por los percances ocurridos á sus compañeros y no le vi nada más que una voluntad grande, pues en toda la tarde dió ni un capotozo ni un muletazo de buen torero y no fué por falta de género, pues de sobra hubo la primera materia que es el toro.

Encontró á su primero bravo y noble, le to-

reó sin parar ni mandar viéndose comprometido varias veces con el pincho, hizo tres sangrías ninguna bien, pues barrenó, volvió la cara é hizo muchas cosas feas, descabelló á la primera.

Al segundo lo mató de media estocada bien pue ta, pero dejando pasar la cabeza con mucha habilidad.

Tuvo que despachar el tercero en sustitución de Jiménez, le toreó mal con la flámula y le despenó de un pinchazo y una estocada, ambos bien puestos pero sin exponer nada.

Con el cuarto que como queda dicho fué el mejor de todos los lidiados, hizo una faena para la galería y le mató de una estocada caída administrada á capón. (Ovación, vuelta al ruedo y oreja). ¡Por qué?

Brindó el sexto á los tendidos de sol, le to-



Belmonte dando un pase de pecho á su primer toro. F. BALDOMERO



Joaquín Jiménez al ser conducido á la enfermería, después de su grave cogida sufrida ayer en Carabanchel. F. SERRANO



Cogida de Carpio por el toro prime 3, ayer en Barcelona.



Carpio al ser levantado del suelo después de su emocionante cogida.

reó sin parar un momento y le hizo doblar de media estocada cada dejando pasar la cabeza con una desvergüenza torera por todo lo alto.

Manolete (II). Empezó la faena de muleta en su primero con un pase natural inmenso, siguió toreando superiormente con pases de rodillas y molinetes y al dar uno de éstos el toro le enganchó, volteándole aparatosamente y pasando el diestro á la enfermería, de la cual volvió á salir cuando doblaba el toro muerto por *Copao*.

El quinto llegó á sus manos bastante avisado, le muleteó sin ninguna decisión y á la hora del *endiñen* le arreó una buena estocada, saliendo enganchado por el pecho, intentó dos veces el descabello y volvió á entrar á herir al hilo de tablas, sacudiendo media buena que mató sin puntilla.

Joaquín Jiménez. En calidad de fenómeno venía este muchacho, y no faltaba quien decía que Belmonte á su lado era un *capacho*.

Toreando tanto con el capote como con la muleta, se va al toro encogido pero al torear no se estira como *terremoto*, cita encogido al toro, y sin despegársele y codilleando mucho brega con capote y muleta y esta fué la causa de que su primer toro le cogiera al dar un muletazo de pecho, pasó al taller de composturas y no volvió á salir en toda la corrida.

Una media verónica de sabor belmontino fué lo único que vimos en el debutante lo demás, mejor es callar.

HA DOBLADO

EN TETUAN.

El ganado de Torres, cumplió, sobresaliendo el quinto y siendo fogueado el segundo.

Agujetas estuvo oportuno en los quites. Con la muleta no pasó de lo vulgar, así como en la muerte de sus dos toros y en el que tuvo que matar por la cogida de *Chatillo de Baracaldo*, de los que se deshizo sin pena ni gloria.

Cantaritos estuvo á la altura de su compañero *Agujetas*, y ni con muleta ni estoque hizo nada de mención.

Chatillo de Baracaldo, que demostró tener madera de buen torero, en su primer toro, único que mató, después de darle dos superiores verónicas y de ponerle dos buenos pares quebrando, hizo una valiente faena con la muleta, metido entre los pitones, y entrando á matar dejó hundida la espada en el morrillo, saliendo cogido sin consecuencias. Vuelve á torear tan valiente como antes y agarra una superior estocada, saliendo también cogido y campaneado, esta vez con una cornada en la región inguinal derecha. El toro rodó sin puntilla y el diestro pasó á la enfermería.

Bregando, *Malagueñín* y *Ciévana*.

DON BENITO

EN BARCELONA

Hoy se lidiaron en la Plaza de las Arenas novillos de la viuda de Soler por los diestros Alé, Ballesteros y Carpio.

Alé torea de capa bien, siendo aplaudido en sus quites, muletea con valentía, sufriendo un palotazo en el brazo izquierdo. Entra á matar bien, colocando media estocada buena. (Palmas.)

A su segundo, que es grande, lo veroniqua, apretándose, siendo aplaudido, como en dos quites de valiente.

Completamente solo muletea con arte y arrojo, pincha una vez entrando bien, colo-

cando después una entera buena, descabellando á la primera. (Ovación y oreja.)

Ballesteros torea por verónicas á su primero, siendo aplaudido, le muletea adornándose y desde cerca pincha bien, nuevos pases para pinchar otra vez y dejar una estocada baja. (Palmas.)

A su segundo lo lancea con lucimiento, escuchando palmas.

Pasa de muleta con desconfianza por estar el toro huído, y aprovechando da un estocazo que mata. (Palmas.)

Carpio veroniqua bien; al terminar el tercer lance es acerbado, resultando ileso. (Palmas.)

Al pasar de muleta lo hace ciñéndose con pases de pecho emocionantes que corra el público; al rematar uno ayudado vuelve á alcanzarle el toro, que le pisotea y cornea, pasando á la enfermería.

Alé toma los avíos y da pocos pases y entro derecho, cobrando una superior, de la que muere el novillo. (Ovación.)

Carpio intenta lancear á su segundo y es alcanzado y derribado, pasando á la enfermería, con fuertes contusiones en el vientre.

Alé trastea bien al novillo pinchando bien una vez y coloca una estocada en su sitio, descabellando á la primera. (Ovación).—*Corresponsal*.

EN SEVILLA

El ganado de Santa Coloma cumplió.

Pepete chico valiente; resultó cogido con un puntazo en un muslo.

Andaluz y Blanquito cumplieron.

CORRESPONSAL.



Ballesteros rematando una media verónica, ayer en Barcelona.



Alé en un pase natural á su primero, ayer en Barcelona.